



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
19 de octubre de 2020  
Español  
Original: inglés

### Los niños y el conflicto armado en la República Democrática del Congo

#### Informe del Secretario General

##### *Resumen*

Este es el séptimo informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en la República Democrática del Congo, que se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución [1612 \(2005\)](#) del Consejo de Seguridad y las resoluciones posteriores. Abarca el período comprendido entre el 1 de enero de 2018 y el 31 de marzo de 2020 y se centra en las seis violaciones graves cometidas contra los niños, sus autores y el contexto en el que se produjeron.

En el informe se describen las tendencias y el patrón de las violaciones graves cometidas por las partes en el conflicto contra los niños y se analizan en detalle los avances en la lucha contra esas violaciones, entre otras cosas, mediante la aplicación de planes de acción.

Por último, se recomiendan varias medidas para terminar y prevenir las violaciones graves contra los niños en la República Democrática del Congo y mejorar la protección de la infancia.



## I. Introducción

1. Este es el séptimo informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en la República Democrática del Congo, que se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad y en resoluciones posteriores, y abarca el período comprendido entre el 1 de enero de 2018 y el 31 de marzo de 2020. En él se exponen las tendencias y el patrón de las violaciones graves cometidas contra los niños desde que se presentó el informe anterior (S/2018/502) y se resumen los avances y las dificultades observados desde que el Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados aprobó en julio de 2018 sus conclusiones sobre los niños y el conflicto armado en la República Democrática del Congo (S/AC.51/2018/2). Las violaciones que se describen en este documento han sido verificadas por el equipo de tareas de las Naciones Unidas sobre vigilancia y presentación de informes en la República Democrática del Congo, que presiden conjuntamente la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). En la medida de lo posible, se identifica a las partes en el conflicto responsables de esas violaciones graves, incluidas las 15 partes enumeradas en los anexos de mi informe sobre los niños y los conflictos armados (A/74/845-S/2020/525).

2. El informe hace hincapié en las violaciones más habituales en las provincias de Ituri, Kasái, Kasái Central, Maniema, Kivu del Norte, Kivu del Sur y Tanganica. En ocasiones, resultó difícil verificar la información por motivos de seguridad o restricciones de acceso. Por consiguiente, el informe puede no documentar todas las violaciones que se cometieron en la República del Congo durante el período que abarca el informe.

## II. Sinopsis de la situación política y las condiciones de seguridad

3. El 30 de diciembre de 2018 se celebraron elecciones presidenciales, seguidas de una transición relativamente pacífica que llevó al Presidente, Félix Antoine Tshilombo Tshisekedi, a asumir el poder el 24 de enero de 2019. El período electoral estuvo marcado por tensiones políticas que afectaron a los niños solo de manera tangencial: 15 menores fueron detenidos por motivos de seguridad nacional durante las movilizaciones registradas en el período electoral.

4. Con la formación del nuevo Gobierno en septiembre de 2019, las condiciones de seguridad mejoraron en algunas zonas, como las provincias de Kasái y Tanganica. La situación siguió siendo inestable en otras provincias, como Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur, y también en el norte de Tanganica, donde la actividad de más de 135 grupos armados constituyó la principal amenaza para la infancia. Otra fuente de conflictos fue la violencia entre comunidades, violencia que se recrudeció entre diferentes etnias en Ituri y Kivu del Sur y se cobró la vida de un gran número de niños. Algunos combatientes se rindieron y fueron repatriados a Rwanda junto con los familiares a su cargo a raíz de las operaciones militares de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) contra grupos armados extranjeros como el Consejo Nacional para la Renovación y la Democracia (CNRD). Otras operaciones militares de las FARDC, sobre todo contra las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA), tuvieron peores consecuencias para los niños, pues a menudo iban seguidas de ataques de las FDA en represalia.

5. A pesar de que la violencia contra los niños se redujo en términos generales y de que los grupos armados se mostraron cada vez más dispuestos a deponer las armas, los niños siguieron sufriendo las consecuencias del conflicto y fueron especialmente

susceptibles a los desplazamientos internos, lo cual exacerbó su vulnerabilidad. En marzo de 2020, según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la República Democrática del Congo albergaba a la mayor población de desplazados internos de África, 5,5 millones de personas, de los cuales 3,2 millones eran niños. En las zonas en las que había grupos armados activos y operaciones militares en curso, el acceso humanitario a los niños necesitados se vio seriamente obstaculizado. Los problemas de acceso, como los incidentes relacionados con la seguridad sufridos por el personal humanitario y sus activos y el cobro ilegal de impuestos, siguieron afectando a la prestación de asistencia humanitaria a miles de niños.

### **Kivu del Norte**

6. Los grupos armados nacionales y extranjeros proliferaron en Kivu del Norte más que en ninguna otra parte. El principal riesgo para los niños era ser reclutados y utilizados por los grupos comunitarios de autodefensa, como Nyatura y Mai-Mai Mazembe, que optaron cada vez más por alistarlos para responder a las amenazas de otros grupos de armados.

7. Las condiciones de seguridad en el territorio de Beni siguieron suscitando preocupación debido a la ofensiva lanzada por las FDA contra las FARDC, las Naciones Unidas y la población civil. A finales de 2018 y en el transcurso de 2019, las FARDC, con ayuda de la MONUSCO, pusieron en marcha varias operaciones militares contra las FDA, que se dispersaron posteriormente en unidades más pequeñas y muy móviles, cuyos ataques en represalia contra la población civil afectaron de manera especial a los niños. En el territorio de Lubero, los grupos Mai-Mai siguieron amenazando a la población local y se sirvieron de niños para cobrar impuestos y realizar trabajos forzados. Los grupos Mai-Mai también fueron responsables del repunte de la violencia en el territorio de Lubero y Beni, lo que dificultó considerablemente la actividad de los equipos de respuesta al ébola. En la zona de Butembo se registraron al menos ocho atentados contra varios centros de salud de tratamiento del ébola que prolongaron el brote de la enfermedad y retrasaron la puesta en marcha de otros programas de vacunación infantil.

8. La Nduma Defensa del Congo-Renovado (NDC-R) amplió su control sobre el territorio de Masisi y Rutshuru, lo que provocó enfrentamientos con la Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Soberano (APCLS), Nyatura y las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR), combates en los que tomaron parte niños. Las actividades de la NDC-R obligaron a más de 6.000 combatientes del CNRD a desplazarse con los familiares a su cargo (entre ellos, cerca de 2.000 niños) de Kivu del Norte a Kivu del Sur. En junio de 2019 se dictó una orden de detención contra Guidon Shimiray, comandante de la NDC-R. Sin embargo, la NDC-R siguió combatiendo y conservando el control de buena parte del territorio de Walikale, Masisi y Rutshuru, con el peligro constante que eso suponía para los niños.

9. A pesar de todo, las actividades de extensión de la MONUSCO con los grupos armados, unidas a la presión militar ejercida por las FARDC, llevaron a distintos grupos armados y algunas de sus facciones a rendirse y desmovilizarse, y gracias a ellas varios niños fueron liberados. Entre esos grupos figuran Nyatura (las facciones Delta y Kavumbi), la Alianza de las Fuerzas de Resistencia Congoleesa (AFRC, anteriormente conocida como Mai-Mai Charles), las FDLR y Mai-Mai Mazembe (facción de la Unión de Patriotas por la Liberación del Congo o UPLC).

### **Kivu del Sur**

10. La situación en Kivu del Sur siguió siendo inestable debido a la presencia de grupos armados extranjeros y congoleños, los conflictos entre comunidades, la explotación ilícita de los recursos naturales y las operaciones militares en curso de las FARDC. En las tierras altas del territorio de Fizi, Uvira y Mwenga, las tensiones

intercomunitarias, en todos los casos apoyadas por diversos grupos Mai-Mai, provocaron el desplazamiento de varias poblaciones y la destrucción de 89 aldeas entre marzo y octubre de 2019. Todas las partes reclutaron y utilizaron a niños. En los territorios de Fizi y Uvira, los grupos Mai-Mai también reclutaron a niños para proteger a comunidades locales frente a elementos de las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) y la Resistencia en pro del Estado de Derecho en Burundi-Tabara, dos grupos armados de Burundi que se oponen al Gobierno de su país. Además, la actividad de los grupos armados en Kivu del Sur se intensificó a raíz del desplazamiento forzoso de combatientes del CNRD y sus familiares a cargo de Kivu del Norte a Kivu del Sur. En diciembre de 2019, las FARDC lanzaron varias operaciones contra el CNRD que llevaron a 360 combatientes a rendirse junto con sus 1.200 familiares a su cargo, entre ellos 384 niños, que fueron retenidos en el campamento de Nyamunyuni, situado en el territorio de Kabare y gestionado por las FARDC. Al menos 11 niños fallecieron en espera de ser repatriados a Rwanda, y otros muchos enfermaron porque las condiciones de vida en el campamento eran inadecuadas. Gracias a la presión militar ejercida por las FARDC y la labor de promoción realizada por el equipo de tareas en el país, Mai-Mai Yakutumba puso en libertad a varios niños en el territorio de Fizi. Las facciones de Raia Mutomboki permanecieron activas en los territorios de Kabare, Kalehe, Shabunda y Walungu, donde reclutaron y utilizaron a niños y los sometieron a violencia sexual, y la violencia alcanzó a menudo su punto álgido cada vez que las FARDC abandonaban esas zonas para replegarse a la región de las Tierras Altas.

### **Ituri**

11. En los territorios de Yugu y Mahagi, la violencia intercomunitaria alcanzó nuevas cotas en 2019, lo que provocó el desplazamiento de la población y tuvo consecuencias para la infancia. Aunque los ataques registrados a finales de 2018 iban dirigidos principalmente contra símbolos del Estado y las posiciones de las FARDC, en el transcurso de 2019 esa violencia se dirigió en cambio contra objetivos civiles y se tradujo en la quema de aldeas, atentados contra escuelas y matanzas de civiles, incluidos niños. Un grupo nuevo, la llamada Cooperativa para el Desarrollo del Congo (CODECO), destacó entre los principales responsables de las violaciones cometidas contra los niños en el conflicto que enfrentaba a los agricultores lendu y los pastores hema.

12. En el territorio de Irumu, el proceso político iniciado en 2018 para desmovilizar a la Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI) dio lugar a la firma de un acuerdo de paz entre la FRPI y el Gobierno en febrero de 2020. A raíz del acuerdo, disminuyeron los casos de violación, muerte y reclutamiento de niños atribuidos a la FRPI. No obstante, los dirigentes de la FRPI no accedieron a que se verificara la edad de todos sus efectivos, lo que impidió examinar y poner en libertad a los cerca de 250 niños que se encontraban en sus filas en aquel momento. Entre tanto, en agosto de 2019 comenzó el juicio en Kinshasa contra el antiguo comandante de la FRPI, Cobra Matata, acusado, entre otras cosas, de reclutar a niños. La presencia de elementos de las FDA procedentes de Kivu del Norte también influyó en las condiciones de seguridad en el sur de Irumu. En un ataque perpetrado el 23 de agosto de 2019, las FDA secuestraron a 53 niños para utilizarlos como trabajadores forzosos y exigir el pago de rescates.

### **Tanganica y Maniema**

13. En la provincia de Tanganica, la violencia prosiguió a causa de las tensiones intercomunitarias entre los twas y los lubas por el acceso a la tierra, el reparto de poder y la discriminación existente desde hace tiempo. Aunque la situación de la seguridad se había estabilizado inicialmente en 2019, la violencia estalló de nuevo en

el primer trimestre de 2020 a consecuencia de los enfrentamientos entre diferentes comunidades y el aumento de la actividad de Mai-Mai Apa Na Pale y Mai-Mai Fimbo Na Fimbo, que en ambos casos reclutaron niños. Mai-Mai Apa Na Pale surgió en 2017 como milicia integrada principalmente por los twas, vinculada a Mai-Mai Yakutumba y enfrentada al Gobierno del entonces Presidente, Joseph Kabila. Mai-Mai Fimbo Na Fimbo se constituyó en 2017 como milicia opuesta a las FARDC y formada por individuos de distinta procedencia étnica, pertenecientes a las comunidades twa, luba y tabwa.

14. En la provincia de Maniema apareció un grupo nuevo, denominado Mai-Mai Malaika, aliado con Raia Mutomboki en Kivu del Sur. También se documentaron varios choques entre las FARDC y Mai-Mai Malaika en los territorios de Kongolo, Kalemi y Nyunzu que afectaron indirectamente a la provincia de Tanganica, donde varios niños vinculados a Mai-Mai Malaika resultaron muertos en enfrentamientos con las FARDC.

#### **La región del Gran Kasái**

15. La región del Gran Kasái, que comprende las provincias de Kasái Central, Kasái Oriental y Kasái, vivió un período de relativa calma y la desmovilización por propia iniciativa de miles de combatientes de Kamuina Nsapu, entre ellos más de 800 niños. En general, salvo algunos incidentes puntuales, la situación de la seguridad se estabilizó. Al disminuir la intensidad del conflicto en Kasái, se redujo el número de violaciones cometidas contra los niños y aumentó el de los niños separados de las partes en conflicto que regresaron a sus comunidades.

### **III. Violaciones graves cometidas contra los niños**

16. Durante el período que abarca el informe, el equipo de tareas en el país verificó 9.957 violaciones graves sufridas por 8.444 niños (6.439 varones y 2.005 niñas) a manos de 58 partes en el conflicto. Al menos 1.367 niños sufrieron más de una violación. Al calcular la cifra total de violaciones, también se contabiliza a los 4.639 niños reclutados antes de 2018 que fueron utilizados durante el período que abarca el informe hasta el momento de su separación. Esta cifra particularmente elevada de violaciones verificadas se explica fundamentalmente porque se recibió más información por parte de los grupos que se rindieron, se desmovilizaron por voluntad propia o colaboraron con el equipo de tareas en el país.

17. Los casos de niños reclutados y separados durante el período que abarca el informe (también denominados “casos de nuevo reclutamiento”) siguieron disminuyendo, una tendencia a la que ya se hizo referencia en el informe anterior del Secretario General (S/2018/502). También disminuyó considerablemente el número de niños muertos, mutilados y secuestrados, así como los atentados contra escuelas y hospitales, en parte porque las tensiones en la región del Gran Kasái se redujeron. Una excepción a esta tendencia es la violencia sexual, en que el número de incidentes siguió siendo elevado, con 763 casos verificados. Aunque, por lo general, los niños no se vieron tan afectados por el conflicto, se observó un repunte de las violaciones en ciertas zonas de las provincias de Ituri, Tanganica, Kivu del Norte y Kivu del Sur, fruto de la violencia entre las comunidades. Además, las operaciones militares de las FARDC contra las FDA y el CNRD provocaron el desplazamiento de la población y aumentaron el riesgo de que se cometieran violaciones contra los niños, por ejemplo durante los atentados perpetrados en represalia por los grupos armados.

18. Los grupos armados siguieron constituyendo la principal amenaza para los niños, y a ellos se atribuyeron 9.498 violaciones (el 95 % de los casos). No obstante, es preocupante que las fuerzas de seguridad del Gobierno siguieran cometiendo violaciones, en particular actos de violencia sexual (332) y la muerte y la mutilación de niños (90).

## A. Reclutamiento y utilización de niños

19. En total, 7.456 niños (6.229 varones y 1.227 niñas) fueron separados de 56 partes en conflicto después de que el equipo de tareas en el país verificara su vinculación durante el período que abarca el informe. Aunque 4.639 niños fueron reclutados antes de 2018, fueron utilizados durante el período que abarca el informe hasta el momento de su separación. Los 2.817 restantes (2.427 niños varones y 390 niñas) fueron reclutados y separados durante el período que abarca el informe. La tendencia a la baja de los casos de nuevo reclutamiento obedece a factores como la reducción de las tensiones en la región del Gran Kasái; la disminución de la actividad de los grupos armados en el período inmediatamente posterior a las elecciones, cuando varios grupos armados decidieron renunciar a las armas y rendirse; y una mayor colaboración del equipo de tareas en el país con los grupos armados para que estos dejaran de reclutar y utilizar a niños y los pusieran en libertad.

20. El número de niños reclutados y utilizados por primera vez descendió hasta situarse en 2.817, lo que viene a confirmar la tendencia descrita en el informe anterior (S/2018/502). El número de casos pasó de 1.887 en 2018 a 906 en 2019, y se redujo a 24 en el primer trimestre de 2020. Se verificaron casos en Kivu del Norte (2.039, o el 72 %), Kivu del Sur (267), la región del Gran Kasái (256), Tanganica (121), Ituri (88), Maniema (44), Tshopo (1) y Bajo Uelé (1). Como ya se ha señalado, aunque los casos disminuyeron de forma notable en la región del Gran Kasái, las cifras en Kivu del Sur y Maniema fueron parecidas a las documentadas anteriormente, porque varios grupos Mai-Mai en el territorio de Uvira y Mai-Mai Malaika en Maniema siguieron reclutando y utilizando a niños. En Ituri, la mayor parte de los niños fueron reclutados por la CODECO y utilizados para asaltar las aldeas. En Tanganica, el equipo de tareas en el país volvió a tener presencia en Kalemie a partir de noviembre de 2018, lo que aumentó el número de casos verificados conforme se iba separando a los niños recientemente reclutados por Mai-Mai Apa Na Pale y Mai-Mai Fimbo Na Fimbo al rendirse algunas de sus facciones.

21. Del total de casos de reclutamiento y utilización, el 99 % de los niños fueron reclutados por primera vez y utilizados por 44 grupos armados. La mayoría de los casos se atribuyeron a Nyatura (796), seguido de Mai-Mai Mazembe (503), Kamuina Nsapu (255), el CNRD (156), la NDC-R (139), Raia Mutomboki (120), Mai-Mai Apa Na Pale (103), las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda-Fuerzas Combatientes Abacunguzi (FOCA) (102), Mai-Mai Charles/Alianza de las Fuerzas de Resistencia Congoleesa (81), las FDA (70), Mai-Mai Malaika (54), la APCLS (52), la FRPI (25), Mai-Mai Yakutumba (facción Coalición Nacional del Pueblo para la Soberanía del Congo (CNPSC)) (19), las FDLR (19), la milicia bantú (19), FDLR-Coalición por la Unidad y la Democracia (RUD) (17), la CODECO (10) y otros grupos armados (23). Por su parte, otros grupos Mai-Mai reclutaron y utilizaron a 252 niños.

22. Se verificó que seis niños habían sido reclutados y utilizados por las FARDC (5) y la Policía Nacional Congoleesa (1), y que dos de ellos habían sido reclutados por primera vez durante el período que abarca el informe. En un caso, la policía en Shabunda (Kivu del Sur) reclutó a un varón de 16 años en enero de 2018. Después de desempeñar funciones policiales durante un mes, el niño fue detenido por violar a una niña y juzgado por un tribunal de menores. En otro caso, un niño de 15 años mintió

acerca de su edad para alistarse voluntariamente a las FARDC en Rutshuru (Kivu del Norte) al fallecer sus padres en julio de 2018. Al cabo de un año, durante el cual entró en combate, el niño fue identificado, separado y trasladado a un centro de atención provisional. Pese a haber sido reclutados en años anteriores, los cuatro niños restantes fueron utilizados durante el período que abarca el informe hasta el momento de la separación. Por ejemplo, en 2017 se reclutó a dos niños varones de 16 años que a lo largo de 2018 fueron utilizados por el 806° regimiento de las FARDC en Kivu del Norte. Los responsables de esos incidentes eran comandantes de rango inferior que actuaban por cuenta propia y fueron en todos los casos disciplinados por sus superiores jerárquicos.

23. Cabe mencionar que 1.037 nuevos reclutas (el 37 % del total) eran menores de 15 años y 390 (14 %) eran niñas, y fueron reclutados principalmente en las provincias de Kasái, Kivu del Norte e Ituri. La mayoría de los niños eran congolese, con la excepción de seis rwandeses, seis burundeses y dos ugandeses.

24. Los niños fueron empleados en combate. No obstante, el número de niños utilizados como combatientes disminuyó, pasando de 794 (42 %) en 2018 a 342 (37 %) en 2019. Por ejemplo, Mai-Mai Mazembe y Nyatura utilizaron como combatientes al 35 % y 55 % de los niños vinculados a sus fuerzas, respectivamente. Los grupos armados recurrieron a niños en sus enfrentamientos con otros grupos armados y con las FARDC. Varios grupos armados, en particular las FDA y la CODECO, obligaron a muchos niños a cometer atrocidades contra civiles. También se utilizó a niños y niñas para desempeñar diversas funciones auxiliares, como guardaespaldas, recaudadores de impuestos y de alimentos, porteadores, cocineros, mineros, pastores, espías y esclavos sexuales o “esposas”.

25. En total, se reclutó a 980 niños (35 %) después de secuestrarlos en su domicilio, en la escuela o en carreteras o campos. Los demás niños, en la mayor parte de los casos, se alistaron a grupos armados para huir de la pobreza y la falta de oportunidades, y a veces para sentirse empoderados por pertenecer a un grupo armado. También hubo niños que se unieron a grupos comunitarios de autodefensa para proteger sus comunidades, como sucedió durante el conflicto entre los twa y los luba en la provincia de Tanganica o en la región del Gran Kasái. En un número reducido de casos (2 %), los niños que habían escapado o sido liberados de los grupos armados fueron reclutados nuevamente por los mismos grupos armados u otros distintos, a veces pocos días después de la reunificación familiar. Por otra parte, algunos grupos, como Mai-Mai Mazembe y Nyatura, emplearon rituales de iniciación, como tatuajes o cortes ceremoniales en los brazos, y amenazaron a todo aquel que se negara a participar en ellos. En otros casos, Nyatura se llevó a los niños que no podían pagar el impuesto que cobra este grupo por los productos agrícolas para utilizarlos como trabajadores forzosos.

26. Los niños reclutados y utilizados también fueron víctimas de otras violaciones graves o estuvieron expuestos a ellas, como la muerte y la mutilación y la violencia sexual. Por ejemplo, al menos 331 de las nuevas niñas reclutadas (29 %) denunciaron haber sido violadas, utilizadas como esclavas sexuales u obligadas a casarse durante el tiempo que permanecieron vinculadas a los grupos armados.

27. De los 7.456 niños separados, se pudo verificar el reclutamiento y utilización de 3.407 (46 %) solo cuando los menores lograron escapar de los grupos armados, de 2.130 (28 %) durante el proceso de desmovilización, de 1.790 (24 %) gracias a la labor de promoción desarrollada específicamente con los grupos armados y de 129 (2 %) tras ser detenidos o capturados por las fuerzas del Gobierno.

### **Detención de niños por presunta asociación con grupos armados**

28. En total, 263 niños (incluidas 15 niñas) con edades comprendidas entre los 8 y los 17 años fueron detenidos por las FARDC (236) y la Policía Nacional Congoleesa (27) por presunta asociación con grupos armados (248) o por motivos de seguridad nacional a raíz de las protestas relacionadas con las elecciones (15). Se verificaron estas detenciones en la región del Gran Kasái (105) y las provincias de Kivu del Norte (80), Kivu del Sur (54), Tanganica (13) e Ituri (11). La mayoría de los niños fueron entregados al equipo de tareas en el país después de permanecer retenidos de 2 a 30 días. Sin embargo, al menos 29 niños permanecieron detenidos entre uno y dos años, lo que constituye una infracción de las directivas aprobadas en 2013 por el Ministro de Defensa y la Agencia Nacional de Inteligencia (Agence Nationale de Renseignements), que ordenan la entrega inmediata de niños anteriormente vinculados a grupos armados a los agentes responsables de proteger a la infancia. Por ejemplo, entre enero y julio de 2019, gracias a la labor de promoción del equipo de tareas en el país, se puso en libertad a 33 niños varones con edades comprendidas entre los 13 y los 17 años de la prisión central de Kananga, situada en la provincia de Kasái Central. Los niños habían permanecido detenidos junto con otros presos adultos desde diciembre de 2017, por considerarlos mayores de edad mientras no se verificara lo contrario.

29. La mayoría de los niños detenidos (214) ingresaron en centros de prisión preventiva, y 49 de ellos lo hicieron en centros penitenciarios de carácter permanente, entre ellos las prisiones centrales de Goma, Bukavu, Kinshasa y Kananga. Los niños denunciaron las condiciones precarias en que se hallaban los centros, en particular el hacinamiento y la falta de comida. Los niños detenidos en las cárceles de Goma y Kananga también denunciaron la existencia de “administraciones paralelas” dirigidas por los propios presos, en las cuales se imponía la disciplina basada en la ley del más fuerte. Se obligó a los niños a realizar distintas tareas, como limpiar las letrinas, en condiciones muy poco higiénicas. Suscitan preocupación las denuncias de abusos sexuales sufridos por seis niñas detenidas a manos de miembros de las FARDC y agentes de la Policía Nacional Congoleesa.

## **B. Muerte y mutilación**

30. El equipo de tareas en el país verificó 391 casos, en los cuales 182 niños resultaron muertos (109 varones y 73 niñas) y 209 resultaron mutilados (141 varones y 68 niñas). En general, la tendencia fue semejante en 2018 y 2019: en 2018 se registraron 177 casos (84 niños muertos y 93 mutilados), y en 2019, 161 casos (70 niños muertos y 91 mutilados). En el primer trimestre de 2020 se documentaron 53 casos (37 niños muertos y 26 mutilados).

31. Kivu del Norte siguió siendo la provincia con un mayor número de casos (el 39 %), con 153 niños afectados (65 muertos y 88 mutilados), la mayoría a consecuencia del fuego cruzado durante los enfrentamientos armados entre distintos grupos y las operaciones militares de las FARDC, y en los ataques de algunos grupos armados contra diversas aldeas. En Ituri, la violencia entre las comunidades de los hema y los lendu afectó considerablemente a los niños (87 casos en total), que perdieron la vida (41) o resultaron mutilados (46) a consecuencia de los ataques protagonizados por el grupo étnico rival en varias aldeas. En la región del Gran Kasái, las bajas disminuyeron considerablemente respecto de los casos documentados en mi informe anterior (S/2018/502) (69 en total: 37 muertos y 32 mutilados), lo cual obedece al cese de las operaciones de las FARDC y al inicio de los procesos de desmovilización voluntaria de los grupos armados en 2019. Otras provincias afectadas fueron Kivu del Sur (30 casos: 10 muertos y 20 mutilados),

Tanganica (25 casos: 12 muertos y 13 mutilados), Maniema (16 casos: 12 muertos y 4 mutilados) y Sankuru (11 casos: 5 muertos y 6 mutilados).

32. La mayoría de los incidentes se atribuyó a los grupos armados, que fueron responsables de 274 (70 %) de los casos de muerte (127) y mutilación (147). Los grupos responsables fueron la CODECO (75), Kamuina Nsapu (45), las FDA (43), Nyatura (37), Mai-Mai Mazembe (9), Mai-Mai Malaika (9), Mai-Mai Apa Na Pale (9), grupos Mai-Mai no identificados (9), Mai-Mai Omera (8), las FDLR (6), la NDC-R (6) la FRPI (5), las Fuerzas Republicanas Federalistas (FRF)-Gumino (5), APCLS Janvier (3), Raia Mutomboki (2), Bana Mura (1), la AFRC (1) y Mai-Mai Uhuru (1). Por ejemplo, en el territorio de Yugu (Ituri), la CODECO mató entre el 11 y el 17 de septiembre de 2019 a 10 niños de edades comprendidas entre los 3 y los 17 años, tres de los cuales fueron decapitados. En el territorio de Beni (Kivu del Norte), murieron 43 niños a consecuencia de los ataques de las FDA contra la población civil en represalia por las operaciones de las FARDC contra este grupo. Cabe señalar que, en el momento de producirse esos incidentes, se verificó que los niños en cuestión estaban vinculados a Nyatura, Mai-Mai Mazembe, Mai-Mai Apa Na Pale y, en algunos casos, a Kamuina Nsapu, y que esos grupos utilizaron como mínimo a 12 niños como combatientes que resultaron muertos o mutilados en el frente durante los enfrentamientos.

33. Es inquietante que una de las principales causas de las bajas infantiles registradas durante el período que abarca el informe fueran los conflictos étnicos, y que los niños fueran el blanco de ciclos de ataques lanzados en represalia. Por ejemplo, todas las muertes (41) y mutilaciones (46) en Ituri se produjeron en el contexto de la violencia intercomunitaria. De hecho, los enfrentamientos protagonizados por las comunidades hema y lundu desde marzo de 2018 se saldaron con un gran número de bajas entre los niños hema, en su mayoría a manos de la CODECO, grupo armado al que se atribuyó el 19 % de las bajas infantiles. El conflicto entre las comunidades twa y luba en Tanganica se saldó con ocho niños muertos y otros seis mutilados. En Kivu del Sur, seis niños resultaron muertos y 11 fueron mutilados a causa de la violencia intercomunitaria.

34. Se atribuyeron 90 casos (23 %) de muerte (42) y mutilación (48) a las fuerzas de seguridad del Gobierno, principalmente las FARDC (78) y la Policía Nacional Congoleesa (12). La mayoría de las muertes a manos de las FARDC se produjeron durante operaciones militares contra los grupos armados, que se saldaron con la muerte de 30 niños por heridas de bala. Otros niños murieron a manos de las FARDC en ataques perpetrados contra civiles (4), en las carreteras cortadas para exigir a los niños el pago de impuestos (6) y durante las manifestaciones organizadas en Bukavu (Kivu del Sur) con ocasión de las elecciones (2). Las operaciones militares se concentraron principalmente en Kivu del Norte, sobre todo contra las FDA; en la región del Gran Kasái contra Kamuina Nsapu en 2019; y en Maniema contra Mai-Mai Malaika en 2020. El 24 de febrero de 2019, por ejemplo, ocho menores (7 niños y 1 niña) vinculados a Kamuina Nsapu murieron por heridas de bala en una redada contra antiguos elementos de Kamuina Nsapu que se habían reagrupado en el territorio de Kamonia (provincia de Kasái). Otros ocho (4 niños y 4 niñas) perdieron la vida el 11 de enero de 2020 a causa del fuego cruzado durante los enfrentamientos entre las FARDC y Mai-Mai Malaika en las proximidades de una escuela en la provincia de Maniema.

35. No fue posible atribuir a ninguna de las partes 27 bajas (12 muertes y 15 mutilaciones) (7 %) registradas a consecuencia de la explosión de municiones sin detonar.

### C. Violación y otras formas de violencia sexual

36. El equipo de tareas en el país verificó 763 casos de niños (incluidos tres varones) violados por una (654) o varias personas (32), utilizados como esclavos sexuales (63) o víctimas de otras formas de violencia sexual (14). El número de violaciones aumentó en 2018 (394) frente a las cifras registradas en 2017 (181) (véase [S/2018/502](#)), antes de reducirse a 300 en 2019 y a 69 en el primer trimestre de 2020. Estas cifras tan elevadas se explican, entre otras cosas, por la continua inseguridad y el conflicto, la violencia entre etnias, la presencia generalizada de agentes militares en las comunidades y la constante rotación de los efectivos de las FARDC. De un total de 763 niños, 313 (41 %) eran niñas menores de 15 años y la víctima más joven tenía 3 años. A pesar de la gran cantidad de casos verificados, se cree que la violencia sexual contra los niños no siempre se denuncia por temor a sufrir las represalias de sus autores, que en ocasiones viven en la comunidad o en sus alrededores, el estigma y el rechazo de la familia y la comunidad, la impunidad generalizada y la falta de servicios médicos y ayudas adecuados para los supervivientes.

37. Los grupos armados siguieron siendo los principales responsables de los actos de violencia sexual cometidos contra los niños (431 casos o el 56 %). Los casos se atribuyeron a Nyatura (82), Mai-Mai Apa Na Pale (46), Raia Mutomboki (41), el CNRD (34), Kamuina Nsapu (31), Mai-Mai Mazembe (28), la NDC-R (28), las FDLR (22), la milicia bantú (21) y la FRPI (18), la CODECO (11), Mai-Mai Luc (10), la AFRC (9), Mai-Mai Kifuafua (7), Mai-Mai Yakutumba (6), grupos Mai-Mai no identificados (6), FDLR-FOCA (5), Mai-Mai Malaika (5), Mai-Mai Ngubito (5), la APCLS (3) y otras partes (13). Cabe destacar que los casos de violencia sexual atribuidos a la FRPI disminuyeron notablemente, y que este grupo pasó de ser el principal responsable de los casos verificados en mi informe anterior ([S/2018/502](#)), con 148 casos, a registrar 18 en 2018 y ninguno en 2019. Esta mejoría se atribuye a las negociaciones de paz entre la FRPI y el Gobierno, que culminaron en la firma de un acuerdo de paz el 28 de febrero de 2020. Por otra parte, el equipo de tareas en el país verificó en fechas posteriores (entre el 1 de enero y el 31 de marzo de 2020) las denuncias presentadas contra Bana Mura durante el período examinado anteriormente. De los 219 niños (94 varones y 125 niñas) secuestrados por Bana Mura en abril de 2017, se verificó que las 125 niñas fueron utilizadas como esclavas sexuales.

38. Se atribuyeron 332 casos (44 %) a las fuerzas de seguridad del Gobierno, principalmente a las FARDC (224), la Policía Nacional Congoleesa (99) y la Agencia Nacional de Inteligencia (9), una cifra coherente con las tendencias descritas en el informe anterior. Esos incidentes se produjeron en diversos contextos, y un número cada vez mayor tuvo lugar en el domicilio del niño o del autor (45 %). Además, las niñas corrían el riesgo de ser objeto de violencia sexual al regresar a casa después de trabajar en el campo (26 %). También se produjeron violaciones durante las operaciones militares (11 %). Seis menores fueron violados en prisión. Según la información recibida por el equipo de tareas en el país, a raíz de los 332 casos atribuidos a las fuerzas de seguridad del Gobierno, se detuvo a 181 de sus presuntos autores. Sin embargo, las fuerzas de seguridad del Gobierno siguieron cometiendo actos de violencia sexual con impunidad, como pone de manifiesto el hecho de que los oficiales del 2105° regimiento utilizaran a 18 niñas como concubinas en la provincia de Kasái en 2019. Aunque seis niñas fueron liberadas gracias a la intervención del equipo de tareas en el país, no se inició ninguna investigación judicial y se impidió entrevistar a las víctimas.

39. Con 314 incidentes verificados (41 %), Kivu del Norte siguió siendo la provincia más afectada, seguida de la región del Gran Kasái (107), Kivu del Sur (102), Tanganica (79), Ituri (56), Maniema (25), Alto Katanga (18), Tshopo (14), Alto Uelé (9),

Sankuru (9), Ecuador (6), Kongo Central (6), Mai-Ndombe (5), Alto Lomami (3), Kwilu (3), Ubangi del Norte (2), Kwango (1), Lomami (1), Mongala (1), Tshuapa (1) y Bajo Uelé (1). En Kivu del Norte, los niños más afectados vivían en las zonas que fueron el escenario de enfrentamientos entre distintos grupos armados para hacerse con el control del territorio. En Masisi, por ejemplo, la NDC-R, Nyatura y el CNRD emplearon la violación como arma de guerra para sembrar el miedo entre la población y someter a las comunidades a su control. Por lo general, pese a que los niños en la región del Gran Kasái no sufrieron niveles de violencia sexual tan altos como los comunicados en informes anteriores (véase S/2018/502), las fuerzas de seguridad del Gobierno fueron responsables de un número desproporcionado de casos de violencia sexual en la zona (66 %). En Kivu del Sur tuvieron lugar violaciones masivas cometidas por elementos de Raia Mutomboki en el territorio de Shabunda en 2018 y por varios grupos Mai-Mai en las tierras altas del territorio de Uvira en 2019. En la provincia de Tanganyika, los actos de violencia sexual contra menores aumentaron notablemente, pasando de 19 en 2018 a 59 en 2019, lo cual podría obedecer, en parte, al aumento de la capacidad de vigilancia del equipo de tareas en el país, que volvió a tener presencia en la zona. En el territorio de Yugu (provincia de Ituri), miembros de la CODECO violaron, solos o en grupo, a varias niñas durante los asaltos a las aldeas que pertenecían a la comunidad hema. No obstante, gracias al acuerdo de paz suscrito por la FRPI y el Gobierno, el número total de incidentes de violencia sexual en la provincia de Ituri disminuyó respecto de la cifra documentada en el informe anterior.

40. Los niños fueron a menudo violados, obligados a casarse y utilizados como esclavos sexuales en el contexto de otras violaciones graves, como el reclutamiento y la utilización (299) o el secuestro (32). Por ejemplo, el equipo de tareas en el país verificó en Kivu del Norte los actos de violencia sexual sufridos por 54 niñas durante el tiempo que estuvieron vinculadas a Nyatura. Varios elementos de Nyatura secuestraron a una niña de 14 años y se la llevaron a su campamento, donde recibió instrucción militar y fue utilizada para robar comida y hacer de escolta. La niña fue obligada a casarse con un miembro de Nyatura antes de que lograra escapar.

41. Los niños varones también corrían el riesgo de ser sometidos a violencia sexual, a pesar de que el número de casos verificados fue muy inferior (3). Ese riesgo aumentaba mientras permanecían vinculados a los grupos armados o se encontraban en prisión. Hay que destacar que siguen sin denunciarse todos los actos de violencia sexual contra los niños varones debido a la vergüenza y el estigma social y a la falta de servicios adecuados para los supervivientes del sexo masculino. Por ejemplo, en el territorio de Lubero (Kivu del Norte) un niño varón de 16 años fue reclutado y sometido a abusos sexuales por elementos de Mai-Mai Mazembe, que le introdujeron espinas en el pene.

42. La explotación y los abusos sexuales de niños a manos del personal de mantenimiento de la paz siguieron siendo un fenómeno preocupante en la República Democrática del Congo. La información sobre las denuncias recibidas y las medidas adoptadas por las Naciones Unidas o los Estados Miembros puede consultarse en línea en: <https://conduct.unmissions.org>.

#### **D. Ataques contra escuelas y hospitales**

43. El equipo de tareas en el país verificó 135 ataques (110 contra escuelas y 25 contra centros de salud), de los cuales 100 (75 %) se registraron en 2018, 30 en 2019 y 5 en el primer trimestre de 2020. El número de incidentes disminuyó al remitir la violencia en la región del Gran Kasái, donde las escuelas y los hospitales no han sufrido ningún atentado desde 2018. La mayoría de los ataques contra escuelas y hospitales se produjeron en el contexto de los enfrentamientos entre las comunidades

hema y lendu en el territorio de Yugu (provincia de Ituri), donde 83 de las 110 escuelas existentes se vieron afectadas por la contienda, y durante los choques entre las comunidades twa y bantú en la provincia de Tanganica (8).

44. La mayoría de los ataques (121 incidentes, el 90 % de los casos) se atribuyeron a grupos armados, a saber, la CODECO (83 escuelas), Mai-Mai Apa Na Pale (11 ataques: 8 escuelas y 3 hospitales), Raia Mutomboki (6 ataques: 2 escuelas y 4 hospitales), las FDA (5 ataques: 2 escuelas y 3 hospitales), Mai-Mai Mazembe (4 hospitales), grupos Mai-Mai no identificados (4 escuelas), la FRPI (1 escuela y 1 hospital), Nyatura (2 hospitales), la NDC-R (1 escuela y 1 hospital), las FDLR (1 escuela) y Kamuina Nsapu (1 escuela). En total, se incendiaron o se destruyeron de manera intencionada 91 escuelas y cinco hospitales a consecuencia de la violencia entre distintas comunidades en Ituri (85) y Tanganica (11). Estos incidentes tuvieron un efecto devastador para el acceso a la educación de al menos 150.000 niños en Ituri y Tanganica. También se atentó contra 17 escuelas y 15 hospitales con el fin de saquear estos centros. Otros ataques tuvieron lugar en Kivu del Norte (23), Kivu del Sur (7), Sankuru (4) y la región del Gran Kasái (3).

45. De los 3.310 casos de ébola registrados desde el nuevo brote de agosto de 2018 en Kivu del Norte, especialmente en los territorios de Beni y Butembu, Ituri y Kivu del Sur, 944 eran niños (454 varones y 490 niñas). La respuesta internacional al ébola se vio obstaculizada por los siete ataques que han podido verificarse contra centros de salud y trabajadores sanitarios especializados en esta enfermedad, 4 de ellos a manos de Mai-Mai Mazembe y 3 protagonizados por grupos Mai-Mai no identificados.

46. Un total de 14 ataques registrados contra escuelas (7) y hospitales (7) se atribuyeron a las FARDC (12 casos) y a la Policía Nacional Congoleesa (2 casos). Entre esos ataques figuran los tres incidentes ocurridos en Beni, durante los cuales varias escuelas quedaron destruidas a consecuencia de la actuación de las FARDC en respuesta a una manifestación política, y el incidente protagonizado por integrantes del 2103<sup>er</sup> regimiento, que saquearon una escuela primaria en la provincia de Kasái y extorsionaron a sus profesores. En otro asalto de las FARDC a un hospital en la provincia de Kasái, el 2103<sup>er</sup> regimiento empleó la fuerza para detener a una persona sospechosa de pertenecer a un grupo armado que se encontraba hospitalizada. Dos hospitales fueron saqueados en Loya (provincia de Sankuru), donde la Policía Nacional Congoleesa había intervenido para impedir que se celebrara una manifestación convocada por distintas facciones en apoyo de varios políticos locales.

47. Además, el equipo de tareas en el país verificó el uso con fines militares de seis escuelas y un hospital por parte de las FARDC (3), Nyatura (2), Raia Mutomboki (1) y Mai-Mai Apa Na Pale (1) en las provincias de Kivu del Sur (3), Kivu del Norte (2), Kasái (1) y Tanganica (1). En una ocasión, para apoyar las operaciones militares en esa zona, las FARDC se sirvieron de una escuela primaria en el territorio de Fizi (Kivu del Sur) próxima a un emplazamiento donde se practica la minería artesanal. También se utilizaron las escuelas como zonas de acantonamiento provisionales para facilitar la rendición de los grupos armados.

## E. Secuestro

48. El equipo de tareas en el país verificó el secuestro de 1.201 niños (905 varones y 296 niñas). El número de niños secuestrados disminuyó, pasando de 725 en 2018 a 439 en 2019 y 37 en el primer trimestre de 2020, lo cual refleja una tendencia a la baja similar a la observada en las cifras de nuevos reclutas. En una abrumadora mayoría de los casos, los incidentes se atribuyeron a grupos armados (1.181, el 98 %). Se verificó que la mayoría de los secuestros tuvo lugar en Kivu del Norte (898, el 75 %),

donde el número de violaciones alcanzó su cota máxima en 2018 (603) antes de disminuir en 2019 (269) y en el primer trimestre de 2020 (26), seguida de Tanganica (110), Ituri (86), Kivu del Sur (76), la región del Gran Kasái (24), Maniema (5) y Ecuador (2). Cabe señalar que los secuestros en la región del Gran Kasái disminuyeron significativamente, pasando de 20 en 2018 a 4 en 2019 y ninguno en el primer trimestre de 2020.

49. De los grupos armados, los principales responsables fueron Nyatura (394, el 33 % de los secuestros atribuidos a grupos armados), las FDA (138), Mai-Mai Mazembe (124), Mai-Mai Apa Na Pale (87), el CNRD (78), Raia Mutomboki (73), las FDLR-FOCA (52), la NDC-R (50), la APCLS (22), la milicia bantú (22), la CODECO (19), las FDLR (19), Kamuina Nsapu (15), Mai-Mai Malaika (14), Fuerza Popular para la Democracia (FPD) (11), Mai-Mai Kifuafua (9), grupos Mai-Mai no identificados (9), las FDLR-RUD (8), la FRPI (7), Mai-Mai Charles (7), Movimiento de Logros por el Cambio (6), Bana Mura (5), Corps du Christ (2), Frente Democrático Congoleño (FDC) (2), Mai-Mai Uhuru (2), Mai-Mai Yakutumba (2), la AFRC (1), el Ejército de Resistencia del Señor (1), Mai-Mai Chandira (1) y Mai-Mai Makanaki (1). Por ejemplo, durante un asalto a la aldea de Boga en el territorio de Irumu (Ituri), fuera de su zona habitual de operaciones, las FDA secuestraron a 51 niños y los utilizaron de portadores para transportar los bienes y medicamentos robados.

50. Se atribuyeron en total 20 secuestros a las FARDC (15) y a la Policía Nacional Congoleña (5). En la mitad de los casos (10), el objetivo era someter a los rehenes a violencia sexual. También se secuestró a niños para luego pedir el pago de rescates y extorsionar a las familias.

51. Violaciones como el secuestro y el reclutamiento y la utilización de niños siguieron estando estrechamente relacionadas, como ilustra el hecho de que se secuestrara a 980 niños (81 %) para reclutarlos. Las 142 niñas secuestradas (11 %) fueron violadas y sometidas a otras formas de violencia sexual. Por ejemplo, en un incidente de especial gravedad ocurrido en julio de 2019, varios elementos de la milicia bantú secuestraron a 20 niñas en la provincia de Tanganica y violaron a 5 de ellas. Posteriormente, todas las niñas lograron huir. En otros casos de secuestro, algunos grupos armados, como Raia Mutomboki, Mai-Mai Malaika y las FDA, utilizaron a los niños por un tiempo para transportar artículos a los campamentos nuevos y los liberaban al concluir la tarea.

52. Gracias a su incansable labor de promoción, durante el período que abarca el informe, el equipo de tareas en el país facilitó la liberación de 47 niños que habían sido secuestrados en 2017 por Bana Mura en la provincia de Kasái para someterlos a trabajos forzosos y utilizarlos como esclavos sexuales.

## **F. Denegación del acceso humanitario**

53. El equipo de tareas en el país verificó 11 incidentes en los que se denegó el acceso humanitario a los niños en Kivu del Sur (5), Kivu del Norte (3), Tanganica (2) e Ituri (1). Estos incidentes se atribuyeron a grupos Mai-Mai no identificados (4), Raia Mutomboki (2), Mai-Mai Apa Na Pale (2) y Nyatura (1), Mai-Mai Mazembe (1) y la FRPI (1). En un caso, elementos de Raia Mutomboki atacaron y secuestraron a varios trabajadores humanitarios en Kivu del Sur, lo que dificultó la distribución de vacunas a 5.000 niños como mínimo. En Tanganica, Mai-Mai Apa Na Pale, que controlaba la ruta principal, asaltó en dos ocasiones a unos convoyes de ayuda humanitaria que transportaban material sanitario. Se calcula que no menos de 9.000 niños se han visto afectados por la negativa a facilitar el acceso humanitario.

## IV. Avances en la lucha contra las violaciones graves contra los niños

### A. Planes de acción y diálogo con las partes en conflicto

54. Tras suprimirse su nombre de la lista en 2017, las FARDC y el Gobierno siguieron implicados en el plan de acción que habían suscrito en 2012 con las Naciones Unidas y consolidaron los logros realizados en ese sentido organizando reuniones mensuales presididas por las FARDC con el grupo de trabajo técnico conjunto interministerial. El mecanismo se creó inicialmente para facilitar la aplicación del plan de acción y ha servido para que el Gobierno, las FARDC, las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales colaboradoras discutan sobre los problemas para proteger a los niños y cómo resolverlos.

55. Hay siete grupos de trabajo técnico conjuntos funcionando desde 2018 en varias provincias, como Kananga y Chikapa, Kasái Central y Kasái. La labor de promoción realizada por el equipo de tareas en el país por conducto de estos grupos de trabajo provinciales sobre las dificultades para proteger a los niños tuvo resultados tangibles para la infancia, como por ejemplo la puesta en libertad de los niños retenidos como rehenes por Bana Mura en la provincia de Kasái o la excarcelación de los niños en prisión.

56. Después de examinar a 8.015 nuevos reclutas de las FARDC, se determinó que 324 eran niños y se les separó antes de que se incorporaran formalmente a filas. El procedimiento operativo estándar adoptado por el grupo de trabajo técnico conjunto en 2016 para verificar la edad de los reclutas se ha convertido en documento de referencia para formar a los nuevos integrantes de las FARDC.

57. Las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo siguieron figurando en la lista de partes que cometen actos de violencia sexual contra niños de los anexos del informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados (A/74/845-S/2020/525). Aunque se ha avanzado más lentamente en la aplicación de varios aspectos del plan de acción relacionados con la violencia sexual, se han tomado algunas medidas positivas en lo que respecta a la rendición de cuentas (véase la sección referida a la lucha contra la impunidad).

58. El equipo de tareas en el país ha ido ampliando sus actividades de extensión desde 2018 para trabajar tanto con los grupos que figuran en la lista como con los que no, y ha mantenido contactos con más de 55 grupos y facciones armados. Gracias a ello, se logró que 31 comandantes de grupos armados firmaran una declaración unilateral y una hoja de ruta en que se comprometían a terminar y prevenir el reclutamiento y la utilización de niños, y a abstenerse de cometer otras violaciones graves contra ellos<sup>1</sup>. Aunque la declaración es más bien un compromiso político, la

<sup>1</sup> Mai-Mai Kifuafua, 11 de julio de 2018; Raia Mutomboki (facción Ngubito), 20 de julio de 2018; Nyatura (Faustin), 15 de octubre de 2018; Mai-Mai Bigaya, 18 de octubre de 2018; Mai-Mai Nyerere, 2 de noviembre de 2018; Raia Mutomboki (Shukuru), 21 de noviembre de 2018; Rayia Mutomboki (Butachibera), 21 de noviembre de 2018; NDC-R, 25 de noviembre de 2018; Kamuina Nsapu (Badibanga), 19 de enero de 2019; Mai-Mai Kihebe, 26 de enero de 2019; Nyatura-Colectivo de Movimientos por el Cambio – Fuerzas Democráticas y Patrióticas (CMC-FDP, también conocido como Nyatura (Domi)), 26 de febrero de 2019; Mai-Mai Mazembe (Unión de Patriotas para la Defensa de los Inocentes – UPDI– Kitete), 26 de febrero de 2019; Mai-Mai Mazembe (Frente Patriótico para el Pueblo/Ejército del Pueblo - FPP-AP), 27 de febrero de 2019; Mai-Mai Kisokoma, 6 de marzo de 2019; Mai-Mai Yakutumba (Coalición Nacional del Pueblo para la Soberanía del Congo – CNPSC), 16 de marzo de 2019; Mai-Mai Kapapa, 6 de mayo de 2019; Kamuina Nsapu (Mbawu), 19 de junio de 2019; Kamuina Nsapu (Tresor), 23 de junio de 2019; Kamuina Nsapu (Tshinema), 24 de junio de 2019; Kamuina Nsapu (Kadiambia), 24 de junio de 2019; Fuerza Popular para la Paz (anteriormente

hoja de ruta contempla 10 medidas prioritarias que deben tomar los comandantes, entre ellas facilitar el acceso al equipo de tareas en el país para que este verifique la edad de las tropas, liberar a todos los niños y designar varios puntos focales, fundamentales para difundir el mensaje de tolerancia cero con el reclutamiento de niños entre las comunidades controladas por el grupo firmante. En colaboración con sus aliados, el equipo de tareas en el país se encarga de vigilar la hoja de ruta durante los primeros 12 meses después de la firma.

59. Desde 2018, 199 puntos focales y mediadores comunitarios han asistido a sesiones de sensibilización. Por otra parte, gracias a esta colaboración, varios comandantes decidieron por iniciativa propia licenciar a 1.790 niños, lo que representa el 24 % de los niños separados durante el período que abarca el informe (7.456).

## **B. La lucha contra la impunidad**

60. Varios comandantes pertenecientes a nueve grupos armados fueron juzgados durante el período que abarca el informe de conformidad con la Ley de Protección de la Infancia de 2009, que tipifica el reclutamiento de niños como delito castigado con penas de hasta 20 años de prisión. Se sentenció a cadena perpetua a dos comandantes, Shetani (FPD-Shetani) y Dominique Byenge Birihanze (Patriotas Resistentes Congolese), y se condenó a Marcel Habarugira (Nyatura) a 15 años de prisión, acusados todos ellos, entre otras cosas, de reclutar a niños. Se han seguido celebrando algunos juicios, entre otros contra Ntaberi Sheka, Nzitonda Seraphin y Jean Claude Lukambo (pertenecientes a NDC-Sheka), Bigirabagabo, Noheri y Mudahunga (vinculados a Nyatura), y Cobra Matata (de la FRPI), mientras que otros se han suspendido a causa de la pandemia de COVID-19.

61. El equipo de tareas en el país insistió en que los responsables de la violencia sexual contra los niños rindieran cuentas con mayor rigor, y 181 elementos de las fuerzas de seguridad del Gobierno fueron detenidos por este motivo. En el primer trimestre de 2020, 13 soldados de las FARDC en Kivu del Norte (7) y Kivu del Sur (6) fueron acusados de violar a menores y condenados a penas que oscilaban entre 5 y 20 años de prisión. Cuatro agentes de policía en la provincia de Kasái y dos en Kivu del Sur fueron condenados a penas de entre 7 y 20 años por cargos parecidos.

62. Gracias a la financiación proporcionada por el Gobierno de Bélgica, se impartió capacitación y se prestó apoyo técnico a 473 oficiales de las FARDC, agentes de la justicia militar, abogados y organizaciones no gubernamentales colaboradoras responsables de proteger a víctimas y testigos para que las FARDC/Policía Nacional Congolese y la justicia militar llevaran a cabo investigaciones conjuntas.

## **C. Sensibilización e incorporación de la protección infantil**

63. El equipo de tareas en el país puso en marcha varias iniciativas de sensibilización para terminar y prevenir las violaciones graves contra los niños. En Kinshasa, Kivu del Norte y del Sur, Tanganica, Ituri y la región del Gran Kasái, por

---

denominada Raia Mutomboki), 6 de julio de 2019; Mai-Mai Fimbo Na Fimbo, 11 de julio de 2019; Mai-Mai Kashumba, 18 de julio de 2019; Mai-Mai Mazembe (Unión de Patriotas por la Liberación del Congo - UPLC), 23 de julio de 2019; Raia Mutomboki (Mutusi Maji), 14 de agosto de 2019; Unión de Patriotas para la Defensa del Congo (UPDC), 12 de noviembre de 2019; Mai-Mai Kirimatavi, 18 de noviembre de 2019; Mai-Mai Makanaki, 18 de diciembre de 2019; Mai-Mai Apa Na Pale (2 facciones), 7 de diciembre de 2019; Mai-Mai Apa Na Pale (3 facciones), 19 de diciembre de 2019; APCLS Janvier, 19 de marzo de 2020.

ejemplo, al menos 2.717 miembros de las FARDC y la policía, incluido personal penitenciario, recibió capacitación sobre cómo proteger a los niños y verificar su edad. Asistieron a las sesiones de concienciación unos 2.986 representantes de las comunidades y las organizaciones no gubernamentales, líderes religiosos y docentes. Se entregaron paquetes de información a miembros influyentes de las comunidades para difundir el mensaje de que el reclutamiento de niños es un delito castigado por la ley. En la región del Gran Kasái, dos influyentes líderes de Kamuina Nsapu organizaron durante el primer trimestre de 2020 varias sesiones de concienciación en las que participaron al menos 235 de sus comandantes.

64. En junio de 2018, el cantante congolés Fally Ipupa fue nombrado Embajador de Buena Voluntad de las Naciones Unidas por un período de dos años para dar visibilidad a la lucha contra el reclutamiento de niños. El músico visitó un centro de tránsito gestionado por una organización no gubernamental congoleña y ha expuesto el problema en sus conciertos y en sus entrevistas con los medios de comunicación. Las restricciones impuestas a raíz de la COVID-19 obligaron a cancelar tres actos que iban a celebrarse en marzo de 2020 en Kivu del Norte y del Sur.

65. En 2018, la MONUSCO publicó un informe sobre el reclutamiento de niños por parte de grupos armados no estatales en la República Democrática del Congo durante el período 2014-2017<sup>2</sup>. El informe se utiliza en las actividades de promoción.

66. La Comandancia de la Fuerza de la MONUSCO aprobó en febrero de 2020 una versión revisada de la directriz de 2014 para las fuerzas sobre la protección de la infancia. La nueva directriz insiste en la importancia de tener en cuenta desde el principio la protección infantil al planificar las operaciones militares, ofrece orientación sobre cómo han de interactuar las fuerzas con los niños, contempla la capacitación de los puntos locales en materia de protección infantil y contiene una ficha de bolsillo sobre lo que deben hacer las fuerzas y lo que no al interactuar con niños.

#### **D. Respuesta programática**

67. La gran falta de financiación para las actividades programáticas afectó gravemente a las actividades previstas para la reintegración de los niños, la reunificación familiar y la asistencia a niños supervivientes de la violencia sexual. La financiación destinada a ese tipo de actividades ha ido disminuyendo progresivamente desde 2018. En consecuencia, también se redujeron las ayudas a la reintegración, y de los 2.039 niños atendidos en 2018 se pasó a 1.105 en 2019. En el momento de redactar el informe, más de 4.924 niños estaban a la espera de recibir ayudas para la reintegración. El UNICEF trabajó en 2019 con sus aliados para crear un procedimiento innovador e individualizado, basado en una evaluación del niño adaptada a cada contexto. En el marco de esta iniciativa, dada la escasa financiación disponible, apenas 1.105 niños anteriormente vinculados a fuerzas y grupos armados recibieron un paquete de reintegración personalizado.

68. El UNICEF y sus asociados prestaron servicios a 7.707 niños y 1.607 niñas, entre ellos los menores anteriormente asociados a alguna de las partes en conflicto y los niños vulnerables y afectados por el conflicto de las comunidades de acogida. Casi la mitad de ellos recibió ayudas para volver a la escuela, y el 55 %, para emprender actividades socioeconómicas. Además, 3.870 niños y 1.074 niñas previamente vinculados a alguna de las partes en conflicto regresaron con sus familias. También

---

<sup>2</sup> Disponible en <https://peacekeeping.un.org/en/report-recruitment-and-use-of-children-armed-groups-drc-2014-2017>.

se prestó asistencia a 202 niños y 3.460 niñas supervivientes de la violencia sexual y de género.

69. Como medida de prevención del reclutamiento y la utilización de niños, el UNICEF apoyó el registro del nacimiento dentro del plazo legal de 90 días o la emisión de dictámenes judiciales supletorios cuando dicho plazo no hubiera podido cumplirse. El UNICEF ha promovido desde 2018 el registro del nacimiento de los niños liberados por grupos armados y proporcionado partidas de nacimiento a 3.202 de ellos.

70. El equipo de tareas en el país proporcionó a 561.354 niños afectados por el conflicto acceso a una educación de calidad mediante la construcción y rehabilitación de escuelas y espacios provisionales de aprendizaje y la distribución de material didáctico.

## V. Observaciones y recomendaciones

71. Aunque me complace comprobar que, como se indica en el informe, la cifra total de violaciones graves cometidas contra los niños ha disminuido en términos globales, me sigue preocupando enormemente el gran número de violaciones cometidas y de niños afectados, en particular por el reclutamiento y utilización, el secuestro y la violencia sexual. Es importante señalar que la inmensa mayoría de estas violaciones fueron cometidas por grupos armados. No obstante, insto a todas las partes a que terminen con estas violaciones y cumplan las responsabilidades que les incumben en virtud del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

72. Celebro que el Gobierno de la República Democrática del Congo siga decidido a consolidar los avances logrados gracias al plan de acción que suscribió en 2012 para impedir a largo plazo que sus fuerzas armadas y sus cuerpos de seguridad recluten y utilicen a niños, entre otras cosas institucionalizando las medidas y los mecanismos previstos en dicho plan. También insto al Gobierno a que aplique lo antes posible los aspectos del plan de acción relacionados con la violencia sexual contra los niños, en vista de que las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo y otros cuerpos de seguridad siguen teniendo una presencia importante entre los responsables de esa violación.

73. Me anima comprobar que se ha avanzado en lo que respecta al enjuiciamiento de los autores de violaciones graves contra los niños, en particular de los responsables de su reclutamiento y utilización y de su sometimiento a violencia sexual. Celebro asimismo que se haya condenado, entre otros, a miembros de las fuerzas de seguridad del Gobierno. No obstante, insto al Gobierno de la República Democrática del Congo a que, como medida fundamental para prevenir mejor este tipo de violaciones, redoble sus esfuerzos para acabar con la impunidad de que gozan los autores de violaciones graves contra los niños, en particular la violencia sexual.

74. Si bien es cierto que el número de niños reclutados y utilizados por los grupos armados ha disminuido notablemente, es deplorable que siga empleándose esta práctica e insto a dichos grupos a que la abandonen de inmediato y liberen a todos los niños que engrosen sus filas y los entreguen a agentes civiles de protección de la infancia para su reintegración en las comunidades de origen. No obstante, celebro que la comunicación con los comandantes de los grupos armados haya servido para que cientos de niños sean liberados. Agradezco al Gobierno de la República Democrática del Congo que haya facilitado esa comunicación.

75. Me preocupa que se siga matando y mutilando a los niños, si bien las cifras son inferiores a las presentadas en mi informe anterior (S/2018/502), y que los niños sean a menudo agredidos a causa de su identidad étnica y víctimas de actos crueles. Me inquieta observar un repunte de los conflictos entre distintas comunidades, que tienen consecuencias nefastas para los niños. Insto a todas las partes a que se abstengan de atacar a los niños, y a los civiles en general, y tomen las medidas necesarias para que sus operaciones afecten lo menos posible a la población civil, incluida la infancia.

76. Me preocupa que la violencia sexual siga siendo un fenómeno generalizado en la República Democrática del Congo. Además de priorizar la rendición de cuentas, quisiera hacer un llamamiento al Gobierno para que se asegure de que los supervivientes reciban los servicios y la asistencia que necesitan, y puedan acceder a la justicia.

77. Hago un llamamiento al Gobierno a que ponga en marcha programas de desarme, desmovilización y reintegración y suscriba acuerdos de paz con los grupos armados que den prioridad a los derechos de la infancia y velen por la integridad de los niños como corresponde, lo que implica, entre otras cosas, que esos grupos armados liberen a los niños sin condiciones. En este sentido, me complace comprobar que el acuerdo de paz firmado con la FRPI en febrero de 2020 exhorta a este grupo a proceder cuanto antes a la liberación incondicional de los niños.

78. Me preocupa sobremanera la grave falta de financiación para programas sostenibles de reintegración a largo plazo de niños que han estado vinculados a fuerzas y grupos armados, lo que aumenta el riesgo de que vuelvan a ser reclutados. Animo a la comunidad de donantes y al Gobierno de la República Democrática del Congo a que destinen más fondos a la reintegración socioeconómica sostenible, puntual y adecuada de los niños para atender debidamente a los que sufren las consecuencias del conflicto armado.

---